

1997

Menéndez Collera, Ana y Victoriano Roncero López, eds. Nunca fue pena mayor. (Estudios de Literatura Española en homenaje a Brian Dutton). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1996.

Oscar Martin

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Martin, Oscar (Otoño-Primavera 1997) "Menéndez Collera, Ana y Victoriano Roncero López, eds. Nunca fue pena mayor. (Estudios de Literatura Española en homenaje a Brian Dutton). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1996.," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 46, Article 34.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss46/34>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Menéndez Collera, Ana y Victoriano Roncero López, eds. *Nunca fue pena mayor. (Estudios de Literatura Española en homenaje a Brian Dutton)*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1996.

Como se señala en el prefacio de este homenaje, lo que se gestó “como aplauso académico” (11) al hispanista Brian Dutton en Otoño de 1993, se convirtió en “dolorosa despedida” al morir un año más tarde. Con este trágico cambio como fondo se ha confeccionado un excelente volumen que honra con su calidad la altura intelectual de uno de los hispanistas medievales más relevantes de esta mitad de siglo. Gracias al ahínco con el que ha trabajado la junta organizadora y al entusiasmo mostrado por el casi medio centenar de colaboradores renombrados, nos encontramos con un precioso tomo — tanto por su formato como por su contenido — digno de ser alabado. Las cuarenta y siete colaboraciones son sobresalientes y resulta difícil combinar las dimensiones de una reseña con el espacio que necesita este volumen, imprescindible para todos los estudiosos de literatura medieval española.

Entre las grandes virtudes de este homenaje hay que indicar la amplitud temática cubierta por las diferentes aportaciones con la que se nos ofrece un espectro bastante variado sobre diferentes líneas investigadoras dentro del hispanismo medieval. Los temas tratados incluyen, entre otros, el *Cantar del Mío Cid*, el *Libro de Aleixandre*, libros de caballerías, libros de medicina, *Celestina*, el romancero, la novela sentimental, notas sobre la actividad intelectual del XV, apreciaciones estilísticas literarias, o la paremiología, además de recoger algunas ediciones.

Pese a esta variedad no es de extrañar que, fruto del magisterio fecundo de Dutton, un número considerable de estudios — 16 — se concentre en uno de sus campos predilectos: la poesía cancioneril. Mejor ejemplo de su paternidad intelectual es, sin duda, la rica gama de enfoques que presenta este campo en el volumen. Estos enfoques son muy provechosos y van desde la perspectiva lingüística del *Cancionero de Baena* con los rasgos andaluces expuestos por R. Harris, hasta las evidentes vinculaciones cancioneriles en la poesía de Garcilaso que señala Rivers, pasando por la poesía de juego en que se centran, respectivamente, Menéndez Collera, con un fino análisis del galán, y Sanz Hermida con un excelente artículo del *Juego trobado* de Gerónimo de Pinar. Junto a estos hay que señalar también el estudio de Di

Stefano sobre la presencia y disposición, no aleatoria, de romances en *Cancionero de Londres* o el más teórico sobre la definición de amor en la poesía del XV que, según García-Bermejo Giner hay que enlazar con los *fablieux* franceses, el *Roman de la Rose* y con la *Definición de amores* de Ugo de Urriés.

Algunos artículos cancioneriles tienen una perspectiva particular. Así Alvaro Alonso analiza las alusiones sexuales en Castillejo y Gómez Manrique; Ana Rodado se ocupa de los refranes en la poesía de Pedro de Cartagena y Victoriano Roncero expone algunos rasgos humorísticos de la poesía de Montoro. Junto a estos artículos hay otros de carácter instrumental como el de Parrilla, que analiza las copias manuscritas decimonónicas; el de Labrador y Difrancó que elaboran un inventario de referencias de poesías cancioneriles en manuscritos e impresiones del XVI y XVII, comenzando su labor donde termina la labor catalogadora de Dutton; y el de Romero Tobar, en el que se mencionan composiciones cancioneriles dispersas en libros de caballerías, crónicas históricas y textos universitarios.

No hay que dejar de lado, no obstante, ni el excelente estudio de Margit Frenk ni la aportación de Alan Deyermond. La primera estudia la singularidad en el ámbito castellano de la cancioncilla popular de tema de “hija casadera” que aparece en el *Cancionero musical de la Colombina* y su relación con otras tradiciones hispánicas y no hispánicas. Frenk defiende, convincentemente, una lectura paródica de los tres estados y enfatiza, a la vez, la singularidad temática de esta cancioncilla al presentar como “esposos posibles a la tríada «orador-defensor-labrador»” (272). Deja sin resolver, acertadamente, por falta de datos, la explicación de esta singularidad. Deyermond se centra en un poema de Carvajal que presenta un diálogo amoroso bilingüe pseudosexual entre hombre y mujer y estudia los precedentes de esta composición. Concluye que Carvajal es deudor de una composición de Imperial, aunque no desecha como posible antecedente una *tenso* de Raimbaut de Vaqueiras. Elimina, por lo tanto, la posibilidad de una deuda con las jarchas o con el episodio de la mora en el *LBA*. Analiza después este tipo de encuentros bilingües dentro de la tradición no ibérica contemporánea a Carvajal con el fin de ampliar las perspectivas sobre estas curiosas composiciones.

El variado panorama sobre la lírica cancioneril se completa con unas interesantes ediciones: la de Luis Iglesias, que incluye índice y notación del *Cancionero musical del Museo Lázaro Galdiano* y la de Toro Pascua que edita minuciosamente la *Sepultura de Amor* de Guevara.

Brian Dutton fue un gran aficionado a la medicina medieval y esta afición queda honrada por el excelente artículo de Amasuno. Este describe la producción literaria sobre la peste gestada en el estudio de medicina de la Universidad de Salamanca durante el Siglo XV e incide en la preeminencia de la corriente avicénica desterrada posteriormente. Junto a esta aportación

tenemos un artículo de Herrera y Sánchez sobre los problemas implícitos en la edición de textos medicinales medievales y una edición de un lapidario medieval, desconocido hasta ahora, realizada por Kerkhoff.

Entre el resto de estudios hay que señalar los dos sobre el *Libro de Alexandre*. Carlos Alar especula sobre una creación temprana de esta obra, en los albores del XII, con lo que desliga su creación de la Universidad de Palencia y del Concilio de Letrán; por otro lado enfatiza una creación cortesana de la misma y ensancha la perspectiva sobre los diferentes públicos de principios del XIII. Baldwin, por otro lado, analiza la imaginería violenta en el *Aleixandreis* y el *Libro de Alexandre* dentro de la dimensión moral de ambas obras, y revela cómo las evidentes diferencias estilísticas entre ellas obliga a matizar la tradicional relación de dependencia establecida entre el texto latino y la obra castellana.

Celestina también tiene acogida en este homenaje. María Eugenia Lacarra explica algunos dichos lascivos de la obra y los incorpora dentro de la clave humorística desde la que hay que leer la Tragicomedia. También es muy interesante el estudio de Snow en el que se analizan las dos Melibeas que aparecen en la obra: la “donzella encerrada” (655) y la Melibea independiente y egófica, las cuales no se dan independientemente sino que coexisten desde el décimo acto en adelante. A estos dos artículos se les suman el de Burke sobre la función de la historia de Píramo y Tisbe en *Celestina* y en los orígenes de la ficción; el de Cherchi sobre los motivos del reloj y del laúd de Calisto; y un curioso artículo de Kish sobre distintas citas vinícolas en la obra y las adaptaciones extranjeras sufridas por el listado enológico del acto IX.

Otras aportaciones más dispersas ayudan a completar el mosaico temático del homenaje: Avalle Arce-Echevarría estudia la función de los distintos narradores del *Amadís*. Para este crítico Montalvo aporta una perspectiva moralizante que choca con las voces del narrador antiguo, centrado en hacer confundir historia y realidad utilizando como fuente narrativa de legitimización los artificios de la narrativa oral. Cacho Blecua, por su lado, destaca la unidad de la ficción en *El libro del Cavallero Zifar*, la pervivencia del concepto de castigo y su sentido de consejo dentro de toda la obra: sentido oscurecido por las manipulaciones a las que someten el texto los distintos editores. Pedro Cátedra demuestra, en un excelente artículo, la importancia del sentido involucrado a la hora de considerar la recepción de los clásicos en el XV. Traza para ello una explicación jugosa de ese sentido oculto alcanzado mediante la fruición intelectual y tras la aplicación en textos profanos de ciertas técnicas exegéticas. Explica que el gusto por lo alegórico puede considerarse como una extensión de esta búsqueda de lo involucrado y, finalmente, ejemplifica este proceso analizando la transformación de un motivo de la *Eneida* en Villena, y cómo éste mediatiza otros pasajes de Santillana.

La calidad de este volumen, unida a la escasez de espacio, me obliga a mencionar escuetamente otros artículos con el fin de abarcar el abanico temático del homenaje: Caravaggi expone algunas glosas de romances hallados en el *Cancionerillo* español de Milán; Crosas estudia la poesía alegórica del XV utilizando como referente el conceptismo y culteranismo; Di Camillo trata las implicaciones éticas en Mosén Valera; Gómez Moreno estudia una divertida controversia judeo-cristiana del XV; Gómez Redondo explica la estructura y sentido de *Repetición de amores*; Fradejas introduce una escueta nota al *Rimado de Palacio*; Rosario Gonzalo estudia la difusión y composición de la *Questión de amor*; María Jesús Lacarra saca a la luz un nuevo manuscrito del *Libro del conocimiento*; López Estrada estudia el gótico literario; Nancy F. Marino da cuenta de las implicaciones de la figura de Alvaro de Luna en la *Crónica de los Reyes Católicos*; Ian Michael trata las maravillas de Oriente en la literatura medieval española; César Real estudia el elemento paremiológico en los *Proverbios Morales*; Nicasio Salvador Miguel alude a la tradición medieval en la novelística de Cunqueiro; Manuel Ambrosio Sánchez da cuenta de un manuscrito que incluye un tratado apologético de la nobleza de un nuevo Per Afán y otras obrillas; Scoles y Ravasini hacen un estudio sobre la interpretación y la intertextualidad del género de la glosa; Severin publica una carta de Fernando de Antequera a los nobles de Vizcaya quejándose de Leonor López de Córdoba. Colin Smith, finalmente, estudia la bastardía literaria del Cid, desgajándola del *Poema* y enfatizando los orígenes cultos de la misma.

Estoy consciente de que el panorama aquí presentado es todavía oscuro e incompleto, mas espero que estas notas indicativas sobre la variedad temática y la nómina de colaboradores renombrados hayan suscitado, al menos, el interés por este homenaje, cuya lectura siempre será productiva. Como estudiosos tendremos que agradecer a los editores su empeño por sacar adelante este proyecto, así como a los participantes la excelente calidad de sus aportaciones. Gracias a ellas contamos con un panorama muy completo de una amplia mayoría de temas de la literatura medieval española — con la curiosa excepción de Berceo y del *LBA* —. Se fue un gran medievalista pero ha quedado un excelente volumen que atestigua la ingente labor de Dutton y que, sin duda, fructificará en luminosos artículos como los contenidos en este homenaje.

Oscar Martín
University of Wisconsin, Madison